

RICARDO REBOLLEDO, JAMALANDRUQUI

Patxi MENDIBURU BELZUNCE
patximendiburu@hotmail.com

Nacido el 17 de abril de 1934, Ricardo Rebolledo Zubiarráin, "Jamalandruqui", llevó la magia y la ilusión por los barrios de Pamplona y pueblos de Navarra, desde los 14 años hasta su repentina muerte, con 54 años.

Admiración que aumentó en mí hacia 1980, cuando en una tienda de la Navarrería, la calle donde él vivía, encontré un "jamalandruqui", un rompecabezas hecho de dos piezas de alambre que había que separar. A pesar de que ya llevaba algunos años enseñando lógica matemática, me costó lo suyo separarlas sin mirar la hoja de instrucciones.

TRES TRAGEDIAS

1937. Su padre, Ricardo Rebolledo Antolín fue fusilado el 12 de marzo de 1937 "en la prisión de Pamplona, adonde había sido conducido bajo la acusación de redactar los discursos para los dirigentes de la FAI, una organización anarquista". El hijo, no había cumplido tres años.

1980. Su hija, Idoya Rebolledo Lizaur, de siete años, fue atropellada mortalmente por un vehículo que se subió a la acera de la calle Compañía.

1988. Su repentina muerte, por infarto, el 16 de abril de 1988, a los 54 años de edad, en su plenitud.

40 AÑOS DEDICADOS AL ESPECTÁCULO

Como recordaba el humorista pamplonés y amigo suyo, Juanjo Ruiz, «comenzó a los catorce años (1948) en el Teatro Gayarre con el padre Carmelo y trabajó durante veinte años con el artista Peruchiqui. Jamalandruqui aprendió mucho leyendo



El Padre Carmelo junto al Tío Ramón.



«Jamalandruqui» el Ilusionista

libros de magia —prosigue— y de joven tuvo tanto éxito que algunos magos de diversas regiones de España le pedían consejos». Sin embargo, hay que esperar una década para que sus actuaciones merezcan la atención de la prensa:

primero como Jamalandruki, (22 apariciones): 1957, 58, 60, 82, 83, 85, 86, 87.

enseguida como Jamalandruqui, (46 apariciones): 1961, 74, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 87, 88.

Tanto con "k" como con "qu", se me hace extraño que en los años 60 no aparezcan en la prensa sus actuaciones, que las tuvo que haber.

Ricardo Rebolledo llevaba cuarenta años dedicado al mundo del espectáculo. Desde los 14 hasta los 54, fueron 40 años los que dedicó a su profesión de mago. Actuaba habitualmente para niños y mayores,



«Los laberintos de Jamalandruqui.»

fundamentalmente en las escuelas, por lo que era muy conocido entre el público menudo de Navarra, y recientemente actuó en la prisión de Pamplona. En una entrevista concedida a Diario de Navarra en 1986, Ricardo Rebolledo elegía a los niños como su mejor público: «Su capacidad de sorpresa es muchísimo mayor. Los adultos, más que disfrutar viendo el

juego, tratan de adivinar dónde se encuentra la trampa», y recordaba que intentó sacar adelante una escuela de ilusionismo, pero no prosperó: «Los padres no mandaban a sus hijos por considerar que era una pérdida de tiempo. Preferían que se dedicaran a cosas útiles más que a fomentar ilusiones».

Hay unos cuantos anuncios en la prensa como éste: Si Ud. desea aprender ilusionismo en el sentido de hobby, arte o profesión. Jamalandruqui (Diario de Navarra, 26/10/1983).

Jamalandruquis para amenizar la espera en la peluquería.



OBITUARIO A SU MUERTE

«Ricardo Rebolledo Zubiarráin, más conocido como el ilusionista «Jamalandruqui», que ayer hubiera cumplido 54 años, murió el pasado sábado de un ataque al corazón en su domicilio de la calle Navarrería de Pamplona. El hecho ocurrió a las once y media de la mañana cuando repentinamente el artista sufrió un fuerte dolor en el pecho producido por el colapso que en breves instantes le causó la muerte.» (DN Lunes 18 abril 1988).

Aparentemente Ricardo Rebolledo gozaba de buena salud, por lo que su muerte extrañaba a los amigos y allegados, los que se acercaron al tanatorio al que fue trasladado el cadáver. Su esposa, Cecilia Lizaur (fallecida el 30 de diciembre de 2021), aclaraba que el ilusionista había sufrido hace ya tiempo varios amagos de infarto, si bien ella se había enterado de ello recientemente.

«El jueves pasado, dijo ayer, fue a casa de Peruchiqui, su compañero de muchos años, y se puso malo. Le dolía el pecho, por lo que lo tumbaron en un sofá y se le pasó enseguida después de haber tomado una manzanilla. Después me he enterado también de que en 1985, mientras actuaba en una conocida sala de fiestas pamplonesa le volvió a pasar lo mismo, le dolía el pecho. El sábado le volvió a doler, y murió de un infarto probablemente. Los médicos le han hecho la autopsia y mañana (por hoy) sabremos el resultado. La verdad es que ha sido algo sorprendente, porque ni fumaba ni bebía y aparentemente parecía que gozaba de buena salud».



Vista de la Calle Navarrería desde el Palacio del Marqués de Rozalejo.

Archivo de la Universidad Pública de Navarra

Ricardo Rebolledo, «Jamalandruqui», murió de infarto

DN Lunes 18/04/1988

■ El popular ilusionista falleció el sábado en su domicilio de Pamplona

Ricardo Rebolledo Zubiarráin, más conocido como el ilusionista «Jamalandruqui», que ayer hubiera cumplido 54 años, murió el pasado sábado de un ataque al corazón en su domicilio de la calle Navarrería de Pamplona. El hecho ocurrió a las once y media de la mañana cuando repentinamente el artista sufrió un fuerte dolor en el pecho producido por el colapso que en breves instantes le causó la muerte.

Aparentemente gozaba de buena salud

Aunque aparentemente Ricardo Rebolledo gozaba de buena salud, por lo que su muerte extrañaba ayer a los amigos y allegados que se acercaron al tanatorio al que fue trasladado el cadáver, su esposa, Cecilia Lizaur, aclaraba que el ilusionista había sufrido hace ya tiempo varios amagos de infarto, si bien ella se había enterado de ello recientemente.

«El jueves pasado, dijo ayer, fue a casa de Peruchiqui, su compañero de muchos años, y se puso malo. Le dolía el pecho, por lo que

lo tumbaron en un sofá y se le pasó enseguida después de haber tomado una manzanilla. Después me he enterado también de que en 1985, mientras actuaba en una conocida sala de fiestas pamplonesa le volvió a pasar lo mismo, le dolía el pecho. El sábado le volvió a doler, y murió de un infarto probablemente. Los médicos le han hecho la autopsia y mañana (por hoy) sabremos el resultado. La verdad es que ha sido algo sorprendente, porque ni fumaba ni bebía y aparentemente parecía que gozaba de buena salud».

Cuarenta años de espectáculo

Ricardo Rebolledo llevaba cuarenta años dedicado al mundo del espectáculo. Como recordaba ayer el humorista pamplonés y amigo suyo Juanjo Ruiz, comenzó a los catorce años en el Teatro Gayarre con el padre Carmelo y trabajó durante veinte años con el artista Peruchiqui (que ayer se encontra-

ba muy afectado por el exceso). «Jamalandruqui» aprendió mucho leyendo libros de magia —prosigue— y de joven tuvo tanto éxito que algunos magos de diversas regiones de España le pedían consejos.

«Jamalandruqui», que dejó mujer y un hijo de diecinueve años, Ricardo, tenía previsto partir ayer hacia Barcelona, donde iba a permanecer quince días para realizar varias galas. Actuaba habitualmente para niños y mayores, fundamentalmente en las escuelas, por lo que era muy conocido entre el público menudito de Navarra, y recientemente actuó en la prisión de Pamplona.

Los niños, el mejor público

En una entrevista concedida a este periódico en 1985, Ricardo Rebolledo decía a los niños como su mejor público: «Su capacidad de sorpresa es muchísimo mayor. Los adultos más que disfrutar



Así era «Jamalandruqui», el ilusionista.

viendo el juego tratan de adivinar dónde se encuentra la trampa, y recordaba que intentó sacar adelante una escuela de ilusionismo, pero no prosperó: «Los padres no mandaban a sus hijos por considerar que era una pérdida de tiempo. Preferían que se dedicaran a cosas útiles más que a fomentar ilusionismo».

Javier Labiano